

AMESOL: IMPACTO DE LA FACTURACIÓN ELECTRÓNICA EN CAMPO

Uno de los principales retos que enfrentan las firmas detallistas es controlar su facturación en campo, sin importar si son micro, pequeñas, medianas o grandes empresas.

El simple hecho de administrar *blocks* de facturas que los vendedores llevan consigo es complejo, sin considerar los documentos extraviados, cancelados, maltratados o incluso mal llenados, de ahí que numerosas compañías prefieran facturar en sus oficinas y enviarlas posteriormente, con los riesgos y costos que implica.

Uno de los costos más altos es el tiempo, sobre todo si se trata de facturas a crédito, en las que es fundamental evitar equivocaciones que impacten en el flujo de efectivo, sea por errores o por el hecho de que la factura contenga datos incorrectos.

La solución natural es realizar la facturación en campo, mediante el uso de dispositivos móviles (terminales e impresoras) y un *software* que gestione y realice la facturación.

Años atrás, facturar en campo implicaba inversiones propias de las grandes empresas. Además de cumplir con un sinnúmero de requisitos, era necesario gestionar ante el Sistema de Administración Tributaria (SAT) un permiso para autoimprimir facturas.

La autoimpresión de facturas, que se canceló en la reforma de la Miscelánea Fiscal de 2009, requería impresoras de impacto (móviles), que eran lentas y costosas, papel especial, en donde debía incorporarse (pre-impresión) la cédula fiscal.


La Miscelánea Fiscal de 2010 establece que a partir de enero del año que entra todas las empresas están obligadas a facturar electrónicamente. Ello representa una buena oportunidad para que la micro, pequeña y mediana empresa adopte nuevas tecnologías que faciliten mejor control y administración de sus procesos de comercialización en campo.

Todas aquellas compañías que deseen facturar en campo sólo tienen que hacerlo mediante un comprobante fiscal digital, cuyos beneficios son: disminución en costos (impresión, envío, pérdida y almacenaje). Asimismo, agilizan la conciliación de la

información contable, simplifican procesos y permiten mayor control documental.

La micro, pequeña y mediana empresa detallista que adopta la facturación electrónica en campo adquiere ventajas tales como: agilidad en la recepción de facturación, reducción de errores de captura y, en consecuencia, mejor manejo del flujo de efectivo.

Implementar facturación electrónica exige el compromiso de la alta dirección, así como la integración de un grupo multidisciplinario de las áreas de: operaciones, ventas, *marketing*, tecnología de información, fiscal y legal. El tiempo para comenzar a trabajar con facturación electrónica en campo depende de la infraestructura organizacional e informática de cada empresa.

Amesol Route 3.0 cubre ampliamente esta necesidad, pues sus funcionalidades se enfocan a ganar en el punto de venta, gestionando la administración de la fuerza de ventas móvil. Al mismo tiempo, incrementa la productividad, genera mayores oportunidades de venta, permite mejor control del proceso y brinda mejor servicio al cliente. 



Somos expertos en Soluciones
para la administración de tu
fuerza de ventas móvil.

**Amesol Route 3.0 incrementa tu
productividad realizando:**

- Control y Administración de la fuerza de ventas
- Facturación electrónica en campo
- Mapeo GPS
- Administración de CeDis
- Segmentación de mercados
- Encuestas
- Programas de lealtad
- Gestión de procesos administrativos
- Y más

www.amesol.com

Más de **20 años**
de experiencia apoyando
la productividad
de nuestros clientes.



01-800-2-AMESOL (263765)